

Lunes 08/09/2008

Chile Potencia Alimentaria: Las Vallas que Aún Debemos Saltar

La industria alimenticia se fijó una meta de US\$12 mil millones en exportaciones para el próximo año. El sector tiene en la mano una buena jugada, pero para ganar la partida requiere mejorar elementos como la regulación, la flexibilidad laboral y la infraestructura, para ir a la conquista del mercado mundial de alimentos.

En el rubro alimenticio, es reconocido que el sector es el segundo sueldo de Chile y las cifras así lo confirman. Las exportaciones de alimentos este año superarán los US\$11 mil millones, mostrando un crecimiento de 14% al año y cumpliendo en el 2009 con los US\$12 mil millones que Chilealimentos fijó como meta.

Sin embargo, Chile puede más. Si bien el país tiene una serie de ventajas comparativas, como la amplia gama de alimentos que ofrece, el clima y la sanidad animal y vegetal, que en otras regiones envidian; también existen desafíos pendientes que podrían contribuir para impulsar aún más el crecimiento del sector.

Las Vallas de la Industria

Para Alberto Montanari, presidente de Chilealimentos y dueño de Invertec, inquieta que las autoridades no visualicen la gran oportunidad que se ha generado por el aumento de personas y del poder adquisitivo en el mundo. De ahí que se insista en la creación de un Ministerio de Alimentación, “con una visión desde el punto de vista del consumidor. Hoy día hay disposiciones totalmente contradictorias entre salud, el Sag, INDAP, etc.”

En la misma línea, el presidente de la Asociación de Productores de Aves y Cerdos (APA-ASPROCER), Juan Miguel Ovalle, sostiene que “hay una dicotomía entre las normas que se aplican al mercado interno y los requisitos para exportar a Europa, Japón y Estados Unidos”. Según el dirigente, en ese sentido la certificación juega un rol protagónico, por lo que se requiere “un organismo certificador ágil y eficiente”.

En opinión de Ovalle, lo anterior evitaría que la aparición de normas “de la noche a la mañana, como ocurrió con la dioxina, en que se trabajó a partir del evento que afectó a los cerdos (en Japón y Corea)”.

El gerente general de Nestlé, Fernando del Solar, acusa que las empresas se mueven a países como Perú, donde tienen mayores facilidades para exportar. Además, según el ejecutivo, “en el área regulatoria debemos tener una simetría con el resto del mundo”, así como “una buena coordinación público-privada”.

Asimismo, para José Juan Llugany, gerente general de Empresas Carozzi, uno de los grandes escollos para la competitividad es la “inflexibilidad laboral, que es la principal amenaza, mucho más grave que la caída del tipo de cambio”. Igualmente, el ejecutivo, sostuvo que la infraestructura local es inapropiada y citó como ejemplo la huelga en el puerto de San Antonio, que afectó las exportaciones de manera importante.

En ese contexto, el presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, Luis Schmidt, comentó que es inminente “mejorar la infraestructura de puertos y caminos”, así como simplificar los trámites para exportar y brindar más fomento al riego y la recuperación de suelos.

Para el economista y socio de Alimentos Puerto Varas, Jorge Quiroz, el desafío más importante es de naturaleza sanitaria, por lo que se requiere de un marco regulatorio más inteligente. “En el sector salmónes tenemos que avanzar mucho más en una regulación que

permita que las empresas incorporen las externalidades que pueden generar en materia sanitaria y ahí estamos con una tarea por delante bien compleja”, afirmó.

Además, en la industria del cerdo, Quiroz, comentó que “necesitamos servicios que certifiquen lo que sale afuera, para que no ocurra que un envío dañe la exportación del país completo y así, sucesivamente. Los pollos es lo más avanzado que hay. Pero en los cerdos hay que hacer un trabajo, nos falta bastante en muchos planos. Nos falta diplomacia sanitaria y mejorar la regulación”, enfatizó.

Dicha visión es compartida por el presidente de Chilealimentos, quien aseguró que en la industria salmonera “las concesiones están paradas y es obvio que hay que apurar ese tema, legislar en torno a qué es un alimento sano”. Esto, porque en el sector “la autoridad sigue estudiando y no sentimos que haya regulado mucho. Con el tema de la dioxina es distinto, porque es algo nuevo en el mundo. Es tan nuevo que ni siquiera había como medirlo. Hemos sobrerreaccionado poniendo la más estricta norma que existe”.

Otra tarea pendiente para Montanari, y que ha sido uno de los caballitos de batalla de la industria del vino, es la imagen alimentaria. En ese sentido, sostuvo que es necesario que “en los mercados cuando se vea un “made in Chile” se sienta la tranquilidad de comer. La imagen turística sirve, pero muy tangencialmente, la imagen alimentaria es distinta”.

Nuestras Ventajas

En el gremio de los alimentos, afirman que en los próximos 5 años, más de 1.200 millones de personas tendrán sobre US\$5.000 de ingresos per capita, lo que, sin duda, impactará en la mayor demanda de alimentos sanos y de calidad. En el marco de ese nuevo orden internacional de alimentos la oportunidad para Chile no se puede dejar pasar. Sobre todo, considerando las ventajas que el país tiene con respecto a sus competidores.

Las fortalezas según Montanari, no son menores, pues “estamos en todas las regiones, somos el sector es el que da más empleo, la gente quiere alimentos saludables y Chile tiene de ese tipo de alimentos, las frutas y verduras que pareciera cosa natural, no es tan fácil producirlas en otras partes del mundo”.

Para Llugany, las ventajas competitivas apuntan también al clima mediterráneo y la contratemperada con el hemisferio norte. Pero se puede avanzar mucho más, pues en su opinión “hemos perdido competitividad, más bien estamos aprovechando las ventajas comparativas”. Por lo anterior, el ejecutivo cree que se puede avanzar mucho más. Más aún, considerando las oportunidades que se presentan para el sector, como “el aumento del consumo mundial de alimentos, especialmente de países emergentes y de gran número de habitantes”, así como la tendencia mundial al consumo de alimentos saludables.

Del mismo modo, Quiroz, sostuvo que nuestras ventajas vienen de “tener una economía abierta, con acceso a los graneros del mundo (Brasil) y un sistema que protege los derechos de propiedad. Además de todos los tratados de libre comercio y nuestro patrimonio fito y zoo sanitario, que hay que tomarlo como lo más valioso de todo”.